



MENUDA PAREJA
Sam Shepard y Jessica Lange mantuvieron una relación de casi tres décadas.

Ser Sam Shepard

ANAGRAMA PUBLICA EL PENÚLTIMO LIBRO DEL ACTOR, ESCRITOR Y DRAMATURGO A MEDIO CAMINO ENTRE EL 'COWBOY' ELEGANTE Y EL INTELLECTUAL SOFISTICADO

En este momento está haciendo alguien que en unos años dirá: “Cuando sea mayor quiero ser como **Sam Shepard**”. ¿Por qué? Sobran los motivos. **Samuel Shepard Rogers III** fue *cowboy* elegante e

intelectual sofisticado. Fue acaso el único en pelearle a **Clint Eastwood** el título de mejor rostro fosilizado. Ganó 10 premios teatrales Obie, un Pulitzer, fue candidato al Oscar a mejor actor (en *Elegidos para la gloria*) y protagonizó la magistral *Días del cielo*. Giró junto a su compadre **Bob Dylan** y compuso con él *Brownsville Girl*. Fue novio de **Patti Smith** en el Chelsea Hotel de los sesenta y marido de **Jessica Lange** en su rancho durante 30 años. Sus *Crónicas de motel* inspiraron su parte del guion en *Paris/Texas*. Escribió 44 obras de teatro y fue considerado el mejor dramaturgo de su generación. Y, de acuerdo, Shepard murió víctima de una enfermedad espantosa (la esclerosis lateral amiotrófica), pero ¿quién le quita lo cabalgado?

De eso va *Yo por dentro*, penúltimo libro de Shepard —a manera póstuma se publicó *Spy of the First Person*—, que funciona como novela atí-

pica y autobiografía encriptada moviéndose entre primera y tercera persona. Más postales, si. Ya hemos estado aquí y es un placer regresar.

El protagonista, en las propias letras de Shepard, es un escritor y un actor “con reputación de descartar mujeres”. Y se ha divorciado de su esposa tras tres décadas. Y tiene dos hijos. Y una joven amante que planea lanzar su carrera

literaria publicando transcripciones de sus conversaciones telefónicas. Y el fantasma de un padre difícil lo persigue desde el principio de los tiempos. Y tantas otras cosas —tráileres, coyotes— habituales del nombre en la portada del libro.

Yo por dentro es el fruto de la vida de alguien que sabe que ya no tiene que probarle nada a nadie.

Shepard se sube al caballo, se ajusta el sombrero, afloja las riendas, da un golpe de espuelas, escupe desde ahí arriba y cabalga hacia un horizonte en blanco y negro y en Technicolor y en Cinemascope y en Súper-8. Y, no, me temo que no se puede ser como Sam Shepard. □

Rodrigo Fresán es escritor y periodista. Le produce desazón entrar en el metro y ver a todo el mundo consultar redes sociales.



“El manuscrito que tengo delante es una brújula oscura. Todos los puntos proceden de su norte magnético: el paisaje interior del narrador”. Estas son algunas de las palabras de la cantante **Patti Smith** en el prólogo a *Yo por dentro*.